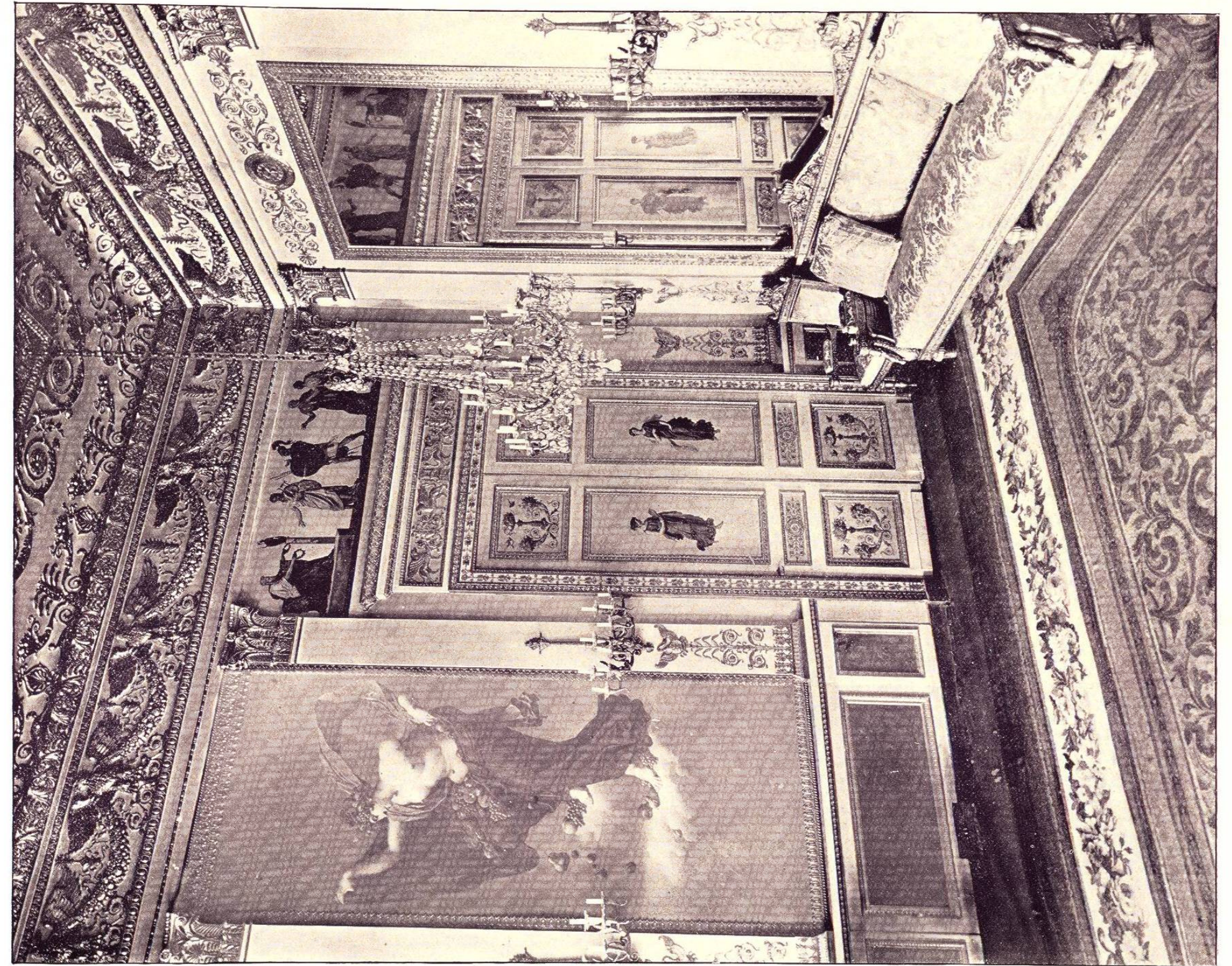


EMBAJADA ALEMANA: EL OTOÑO EN EL SALÓN DE LAS CUATRO ESTACIONES.



NO HAY más bella alegoría del otoño que la reproducida aquí con fiel exactitud: el cuarto es azul y oro, contraste armonioso y encantador que realza la maravillosa fidelidad con que están pintadas las estaciones. El espejo á la derecha produce deliciosos efectos, á que dan más relieve el lujoso candelabro y los mecheros dorados. El otoño está representado en ropas ligeras esparciendo sobre la tierra, con generosa profusión, las frutas más selectas. Las musas de la literatura adornan los entrepaños de la puerta, y los modillones representan incidentes de los versos de Homero.

(326)

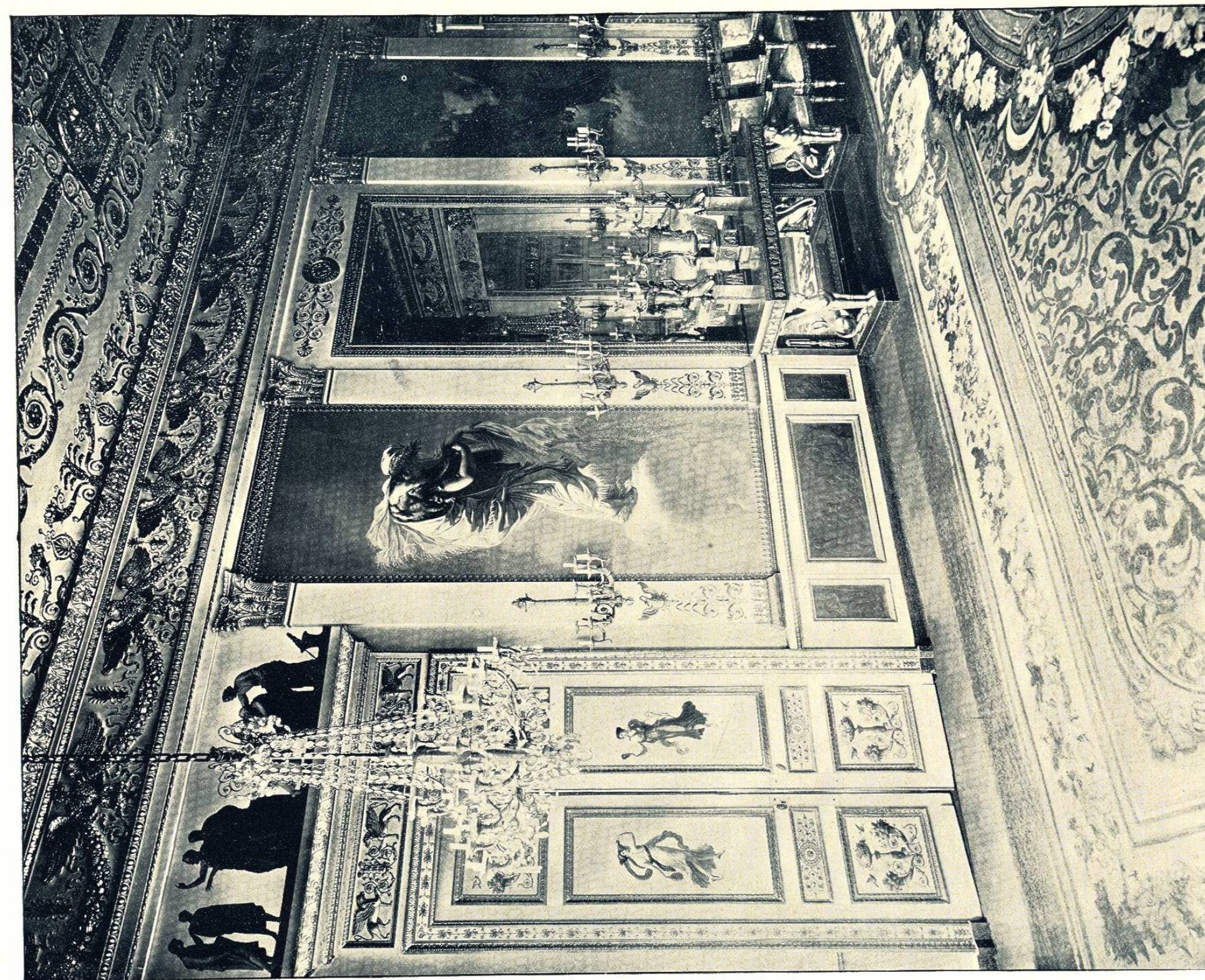


EMBAJADA ALEMANA: EL INVIERNO, EN EL SALÓN
DE LAS CUATRO ESTACIONES.



ÉSE AQUÍ parte del lado oeste, en donde se halla la alegoría del invierno, representada por una mujer tiritando sobre nube tempestuosa. A la derecha hay magnífico espejo sobre rica consola sostenida por dos esfinges, cuya reflexión y la de parte de la alfombra, se ven en el espejo bajo la repisa. Adornan la puerta las musas de la danza, bajo las cuales hay cornucopias y ramilletes tan frescos y naturales que podrían atraer hasta el suspicaz colibrí.

(328)

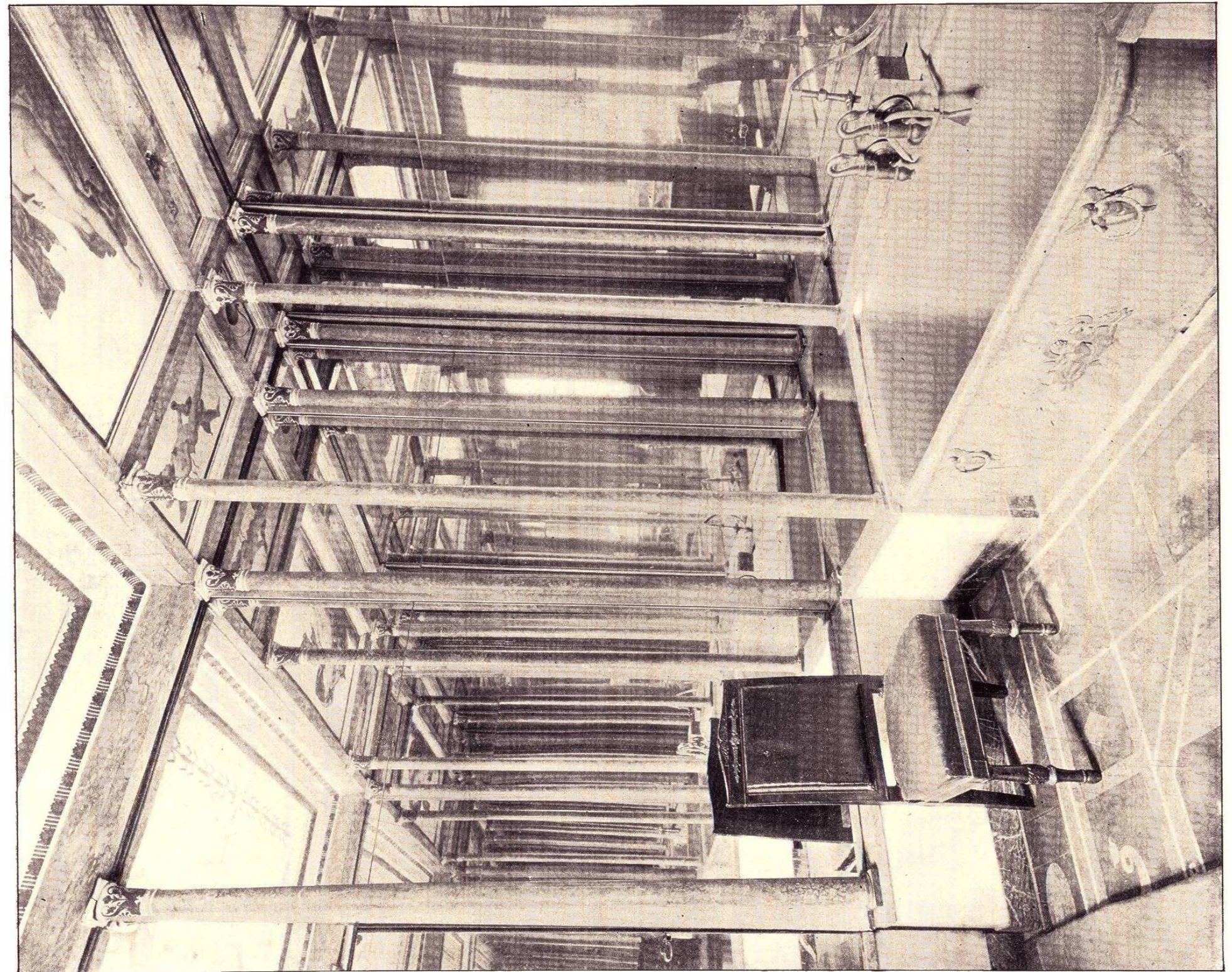


LOS BAÑOS DE LA EMBAJADA ALEMANA.

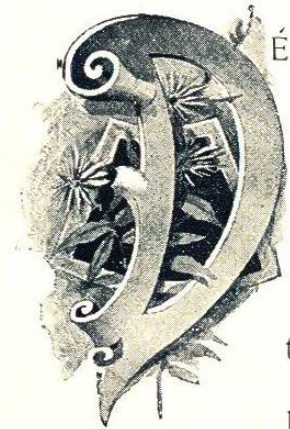


EL cuarto más suntuoso de todos: su estilo es romano antiguo, pero con todas las comodidades modernas. Esbeltas columnas corintias sostienen el cielo raso, en el que hay frescos de mujeres desnudas; las paredes son todas espejos, excepto un estrecho baldosin sobre que descansa la basa de las columnas: esto multiplica de tal manera los objetos que el cuarto adquiere proporciones gigantescas y parece laberinto de columnas. Las pilas, de mármol, tienen bellas esculturas; el pavimento, tambien de mármol, está cubierto de pintorescos dibujos.

(330)



BASÍLICA DE SAN DIONISIO.



ÉBESE á Suger, abad de San Dionisio y confesor de Luis VI. y VII., la construcción del magnífico templo, por los años de 1145: está en la ciudad de su nombre, á $4\frac{1}{2}$ millas de Paris, y es célebre por su grandiosidad y por ser panteón de los monarcas de Francia. Al principio había una capilla sobre el sitio en que se creía estar la sepultura de San Dionisio, por los años 275, y que atraía de todas partes gran número de peregrinos. En 638 Dagoberto hizo construir una gran basílica que dió á los benedictinos: esta basílica fué restaurada con frecuencia, hasta que se construyó el actual edificio gótico, reteniendo solamente del antiguo convento algunas columnas y la cripta central. Concluyóse la fachada en 1140 y el coro fué consagrado cuatro años más tarde; de este divergen varias capillas de estilo romanesco. Desde entónces el templo ha tenido varias adiciones, y sufrido muchos desastres, pero es aún uno de los más bellos edificios destinados al culto público en Francia, como puede verse por nuestra fotografía que hace ver el púlpito y nave central.

(332)

